



Universidad  
de Navarra

Servicio de Bibliotecas  
**2009**  
Sección de Fondo Antiguo

**mayo-septiembre**

## *Francisco Navarro Villoslada y la Imprenta Nacional (1756-1808)*

**Ignacio Arellano** -- Departamento de Literatura Hispánica - GRISO

**Carlos Mata** -- Departamento de Literatura Hispánica - GRISO

**María Calonge** -- Biblioteca - Fondo Antiguo

**Exposición permanente virtual:**

[Francisco Navarro Villoslada y la Imprenta Nacional  
\(1756-1808\)](#)



**Francisco Navarro Villoslada** (Viana, Navarra, 1818-1895) fue un destacado literato, político y periodista del siglo XIX que dejó notar su presencia activa como colaborador, redactor, fundador o director (y hasta propietario, en algún caso) de numerosas publicaciones como el *Semanario Pintoresco Español*, *El Siglo Pintoresco*, *El Español*, *La España*, *El Padre Cobos* por citar solo los más importantes.

Tanto en la política como en el periodismo, defendió siempre Navarro Villoslada las ideas tradicionalistas, que son la piedra angular en la construcción de su pensamiento.

Dentro ya del terreno de la literatura, Navarro Villoslada suele ser recordado fundamentalmente como un romántico rezagado que se sumó a la moda de la novela histórica con *Doña Blanca de Navarra*, en 1847, y *Doña Urraca de Castilla*, en 1849; después, tras un paréntesis de casi treinta años apareció su obra más famosa, *Amaya o los vascos en el siglo VIII* (1879).

También produjo obras pertenecientes a otros géneros literarios: fue novelista de folletín, poeta (épico y lírico), dramaturgo, autor costumbrista, cuentista.... Como autor dramático, se dedicó tanto a la comedia de asunto serio (*La prensa libre*) o de tono humorístico (*Los encantos de la voz*), sin desdeñar tampoco el drama histórico (*Echarse en brazos de Dios*) e incluso cierta incursión en la zarzuela (escribió el libreto de *La dama del rey*, al que puso música Emilio Arrieta). A todo ello habría que añadir sus poesías y otras obras menores, biografías y traducciones.

El **Archivo de Navarro Villoslada** se conserva actualmente en el Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), e incluye borradores de obras literarias, documentos de tipo político, un rico epistolario en el que no faltan las cartas de destacados literatos de su época (Mesonero Romanos, Hartzenbusch, Zorrilla, Bretón de los Herreros, Navarrete, Romero Larrañaga...), junto a otros documentos personales (cartas familiares, información de fincas y propiedades, rentas, etc.).

En el Archivo de Navarro Villoslada se conserva la *Historia de la Imprenta Nacional de Madrid comparada con las del Estado en París y Viena*, interesante obra que permanece inédita hasta la fecha.

### **La Historia de la Imprenta Nacional de Navarro Villoslada**

El 20 de noviembre de 1857 Navarro Villoslada fue comisionado por el gobierno de Bermúdez de Castro para estudiar el estado de la imprenta y el arte tipográfico en diversos países europeos, con el objetivo de proponer mejoras en España. Fruto de ese viaje fue la redacción de su *Historia de la Imprenta Nacional comparada con las del Estado en París y Viena*. A su regreso, Navarro Villoslada entregó su informe al Gobierno, y a pesar del interés del autor en que se dieran a conocer los resultados de su investigación, su estudio no llegó a publicarse. Después, el escritor debió de seguir trabajando en su *Historia*, pues la versión conservada va firmada al final en Madrid, a primero de diciembre de 1881. En cualquier caso, sí que aprovechó parcialmente sus notas y la información recopilada para publicar, en los años 60 y 70, una serie de artículos divulgativos relacionados con la imprenta, el arte tipográfico y la historia del libro en España, que salieron en *El Pensamiento Español*, *El Siglo Futuro* y *La Ilustración Española y Americana*.

La *Historia de la Imprenta Nacional* de Navarro Villoslada se organiza en tres partes, delimitadas por fronteras cronológicas: de 1756 a 1808; de 1808 a 1857; y de 1858 a 1880, partes que se completan con unos capítulos a modo de conclusión:

- I. ¿Debe tener el Estado imprenta propia?
- II. Que las imprentas del Estado bien organizadas no ejercen monopolio.
- III. Reorganización de la Imprenta Nacional. Lo que puede ser hoy, lo que debe ser mañana.

Hay que señalar que su descripción y sus comentarios no son exactamente los de un técnico especializado, sino los de un interesado culto con inclinaciones literarias. Eso no significa que no se haya informado ni que sus datos carezcan de fiabilidad o valor objetivo. Como señala en la introducción, realiza una labor previa de examen documental de primera mano («Metido estaba en faena examinando legajo por legajo, papel por papel, tomando notas y sacando apuntes en cuartillas sueltas que luego clasificaba y ordenaba»), y utiliza sin duda todo

tipo de papeles originales («he escrito este libro, y como está hecho en gran parte con datos que el Gobierno me permitió tomar en oficinas del Estado...»), entre ellos estadillos de cuentas, escalas salariales, contabilidades de bienes, etc., que le permiten a menudo ofrecer curiosas tablas contables de retribuciones y gastos, material al que se muestra muy aficionado, deseoso, sin duda, de consignar estos datos que considera importantes y dignos de conservarse, teniendo en cuenta sobre todo el estado caótico de los archivos españoles. Los detalles que aporta Navarro Villoslada (nombres, fechas, sucesiones cronológicas, cantidades, etc.) son, por lo general, de una gran fiabilidad, y los errores que comete responden al estado de la investigación en su tiempo, pues se halla perfectamente al tanto de lo que se sabe en el momento de escribir su memoria.

### **La Imprenta Nacional (1756-1808) vista por Navarro Villoslada**

De todo el trabajo de Navarro Villoslada, la parte más interesante es la primera, que abarca los años 1756-1808. Como se encarga de destacar en distintas ocasiones, la invasión de las tropas napoleónicas y la guerra de la Independencia contra los franceses supuso un corte brusco y el inicio de una etapa de decadencia en todos los ramos relacionados con la Imprenta Nacional.

#### *La Administración de la Imprenta Nacional*

Del esplendor de su etapa inicial se pasó a la decadencia progresiva, hasta que en el siglo XVIII la Imprenta Real vuelve a elevar los niveles de calidad del arte impresor. Esta institución es la verdadera protagonista de su *Historia*, empezando por el capítulo I, que gira en torno a Francisco Manuel de Mena, editor de la Gaceta de Madrid y causa más o menos directa, de la fundación de la Imprenta Real.

Le preocupan a Navarro Villoslada las concesiones de privilegios. A lo largo de su memoria quedará clara su actitud de distribuir los trabajos oficiales para la Imprenta oficial y los particulares para las imprentas privadas. Además de las impresiones para el Estado, propugna que la Imprenta Real asuma ciertas empresas de alto coste y poca rentabilidad comercial (grandes ediciones, impresiones de lujo, etc.) que no podrían realizar los impresores particulares, pero que son muy importantes para la cultura nacional, y para el desarrollo y progreso de las artes y letras, y de la misma imprenta. Su capítulo I comienza con algunos comentarios sobre los periódicos de la Corte, como la *Gaceta de Madrid*, el *Diario de los literatos de España* y el *Mercurio histórico y político*.

#### *La Calcografía Nacional*

Uno de los más interesantes capítulos es el III, excelente introducción a la Calcografía Nacional y sus principales producciones durante la época a que se refiere en estas páginas. Navarro Villoslada traza la relación entre la Academia de San Fernando y el desarrollo del arte calcográfico. Con evidente agrado revisa las figuras de los principales artistas, y menciona algunas de las principales piezas debidas a sus lápices y buriles. Da noticias de Bernabé Palomino, Manuel Salvador Carmona, Fernando Selma, Rafael Esteve, Jerónimo Antonio Gil, Juan Minguet, Antonio Carnicero y otros de igual relevancia.

Cita con especial elogio algunos libros o series: la de *Icones plantarum* (con ilustraciones de Cavanilles) o las ediciones de *Historia de la vida de Marco Tulio Cicerón* (con grabados de Carmona y otros) y el *Viaje a Constantinopla* de José Moreno, ilustrado por Baus, Barcelon o Enguïdanos.

#### *Punzones, matrices y grabadores*

Uno de los más «técnicos» es el capítulo IV, que trata de elementos y aspectos esenciales de la industria impresora: los punzones y matrices, su

fabricación, los principales fundidores —incluye breves semblanzas biográficas de los más significativos—, calidades y tipos de letra... La renovación de la tipografía, que hasta entonces dependía en su mayor parte de otros países, produce a lo largo del siglo XVIII hasta seis muestrarios.

#### *Los periódicos y el periodismo*

Navarro Villoslada dedica dos capítulos enteros a los «periódicos oficiales y periodismo» en el siglo XVIII, el VI desde una perspectiva más general, y el VII centrado sobre todo (pero no únicamente) en las dos publicaciones más ligadas a la Imprenta Real, la *Gaceta* y el *Mercurio*. Justifica la relativa amplitud de estas páginas el hecho histórico de que el mismo origen de la Imprenta Real «se debe principalmente a la adquisición de un obrador tipográfico para el servicio de los periódicos del Gobierno». Se centra de manera especial en los periódicos de la corte y en sus mecanismos de venta y distribución, en los que destaca el papel de los ciegos y su Hermandad de la Visitación. La *Gaceta de Madrid* es el periódico más importante, junto con el *Diario de los literatos* y el *Mercurio*.

#### *Las Academias y las «obras del rey»*

Instituciones influyentes en el XVIII, Navarro Villoslada las analiza en el capítulo VIII, dedicado a las ciencias y la literatura en la Imprenta Real, aportando datos sobre todo de los trabajos que en la Imprenta se hicieron en colaboración o para las Academias, y también el apoyo que la institución tipográfica prestó a muchos trabajos académicos. Especialmente interesante es el catálogo de los principales libros que en la colección de «obras del rey» se imprimieron en los años de 1774 a 1790. Se trata en general de libros de excelente calidad en su impresión y ornamentos, ilustraciones y tipografía como el poema *La música* de Iriarte o la *Historia de la vida de Marco Tulio Cicerón*, que «pasa por ser el libro mejor impreso en aquellos tiempos».

Es curiosa la escasez de noticias propiamente literarias. Nada se dice de obras específicamente de literatura, poesía, teatro, narrativa de ficción... Probablemente este tipo de publicaciones rara vez se imprime en los formatos de la Imprenta Real que más le interesa observar a Villoslada. Prácticamente en toda su memoria solo se refiere, en este ámbito, a la publicación de un *Cancionero General del siglo XV* y la de 1782, *Colección de poesías castellanas* con traducción en verso al toscano, por el conde don Juan Bautista Conti.

